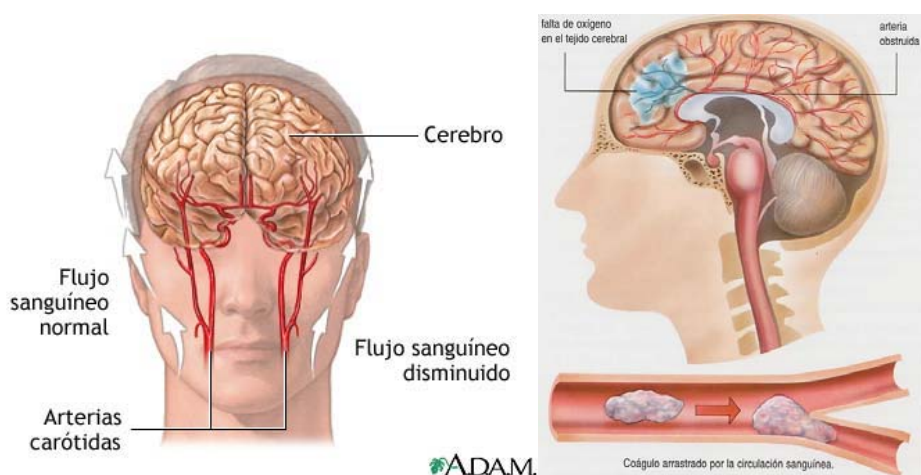


ACCIDENTE CEREBRO VASCULAR AGUDO

El corazón es un órgano que, a través de las arterias, impulsa la sangre a todo el organismo, para que todas las partes del mismo reciban el oxígeno y los nutrientes necesarios.

El cerebro es el órgano encargado del pensamiento, de los recuerdos, de las sensaciones y desde el que se dirige el movimiento.



Si existe un daño en las arterias que conducen la sangre al cerebro, se afectará su funcionamiento normal, produciéndose el accidente cerebro vascular agudo o ictus.

El daño puede producirse por una rotura, cuando la pared de la arteria está débil por alguna causa, o por un taponamiento, debido a un coágulo.

Las consecuencias de un ictus pueden ser:

- * Confusión repentina (la persona no sabe dónde está), dificultad para hablar o para entender.
- * Dificultad repentina para andar, mareo, pérdida de equilibrio o coordinación.
- * Problemas repentinos para ver en uno o los dos ojos.
- * Dolor de cabeza repentino, muy intenso o diferente al padecido en otras ocasiones.

Cuando el ictus afecta a la región izquierda del cerebro, la parte afectada será la derecha del cuerpo (y la izquierda de la cara) y se podrán dar alguno o todos los síntomas siguientes:

- * Parálisis del lado derecho del cuerpo. Especialmente desviación de la boca a la izquierda.
- * Problemas del habla o del lenguaje
- * Pérdida de memoria y repetición de preguntas.

Si por el contrario, la parte afectada es la región derecha del cerebro, será la parte izquierda del cuerpo la que tendrá problemas:

- * Parálisis del lado izquierdo del cuerpo . Especialmente desviación de la boca a la derecha.
- * Problemas en la visión.
- * Pérdida de memoria y repetición de preguntas.

Los factores de riesgo aumentan las posibilidades de sufrir un ictus. Algunos factores de riesgo como la edad, el sexo y la herencia no pueden modificarse, pero hay otros que sí se pueden evitar, como la hipertensión arterial, que es el principal desencadenante. Asimismo, el tabaco favorece la producción de ictus, al dañar el interior de los vasos sanguíneos (endotelio), y algo parecido ocurre con la diabetes, lo que multiplica el riesgo de sufrir un accidente cerebro vascular agudo. El haber padecido un ictus aumenta el riesgo de que repita de nuevo.

Para evitar el riesgo de sufrir un accidente cardiovascular, o de que repita una vez padecido, se debe dejar de fumar, controlar cuidadosamente la tensión, controlar la diabetes si se padece, disminuir el consumo de grasas animales y aumentar, si es posible, la actividad física.

Cuándo una persona teme haber sufrido un ictus, debe acudir al médico cuanto antes, porque el tratamiento precoz disminuye las secuelas. Del mismo modo, la rehabilitación precoz, una vez sufrido el ictus, tratando de alcanzar las máximas posibilidades de recuperación, mejora notablemente la calidad de vida del paciente.

Signos de alerta

¡Atención! Si comienzas a experimentar estos síntomas, acude a urgencias:

Torcimiento de boca.

Pérdida de visión, total o parcial, de un ojo.

Debilidad en todas las extremidades.

Sensación de acorchamiento en la cara.

Dificultad para vocalizar.

Dolor fuerte de cabeza.

Incapacidad súbita para mantener el equilibrio.